

De Política y Cosas Peores

Armando Camorra

“¡Ave María Purísima!”. Así decía el visitante que llegaba a una casa. La puerta que daba a la calle no estaba cerrada, como ahora, sino abierta de par en par, pues las señoras tenían a orgullo mostrar sus jardines florecidos y sus macetas con profuso verdor de helechos o de espárragos. Además todo mundo se conocía, y nadie desconfiaba de nadie. No es como en estos tiempos, que todo mundo se conoce y por eso todo mundo desconfía de todo mundo. Las puertas estaban abiertas siempre, ya lo dije. E incluso cuando se cerraban en invierno tenían un cordoncito atado al pestillo de la cerradura. El otro extremo de ese cordel salía por un agujerito hecho en la puerta. Bastaba tirar del cordoncito -tenía un nudo, a fin de evitar que se escurriera- para abrir la puerta y colarse de rondón. Todos en aquel tiempo eran Pedros que entraban en todas las casas como Pedro por su casa. “¡Ave María Purísima!”. “Sin pecado original concebida”. Así respondían los de casa. Era un saludo de rigor, como hoy es: “¿Qué onda?”. Han ido llegando los visitantes poco a poco. Los muchachos vienen de uno en uno; las muchachas de dos en dos y de tres en tres. Siempre forman en tropa las mujeres, hasta cuando en el restorán van -usemos el eufemismo- a pipintarse. Ahora bien. Las jóvenes anfitrionas ya tienen listos los listones. Son muy largos: miden dos o tres metros cada uno. Y los hay de todos los colores: un listón rojo, uno verde, uno amarillo, uno blanco, uno azul, uno color de rosa, uno morado, uno café... De todos los colores hay, excepto negro. Los listones están atados por el centro con otro listón en forma de moño, éste dorado. Se han puesto los muchachos en un extremo de la sala, y en el otro las muchachas. Todos deben cerrar los ojos y tomar al azar el extremo de un listón. Cuando ya han hecho eso

una de las anfitrionas desata el listón dorado, el que ataba los demás listones, y da la señal para que los presentes abran los ojos. El muchacho que sostiene un extremo del listón rojo será compadre de la chica que tiene el otro extremo del listón rojo, y ella será su comadrita. Así se dirán entre ellos durante la velada: “¿Le sirvo otro ponchecito, comadrita?”. “Si es usted tan amable, compadrito”. La anfitriona es a veces discreta celestina. Si sabe que a un muchacho le gusta una muchacha, y que ésta no ve con malos ojos al galán, se las arreglará para que ambos tomen el mismo listón. Con esos inocentes listones -¿inocentes?- ha quedado unida más de una pareja. Los delgados listones se convierten en los fornidos lazos del matrimonio de antes. Por eso las muchachas, cuando las invitaban a una tertulia -así se llamaban esas reuniones-, preguntaban con interés ansioso: “¿Habrá listones?”. “Claro que habrá” -respondía la que invitaba. “Y dime: irá .? (Aquí el nombre de un mancebo). “Sí. Ya lo invite”. Y la otra, bajando la voz: “Entonces ya sabes”. “Claro que ya sé”. Y sucedía, claro, lo del listón. La tertulia terminaba a las 10 de la noche. Se oían las despedidas: “Buenas noches nos dé Dios”. “Y parte en Su santo reino”. Y el mancebo, en voz baja: “¿Me permite que la acompañe a su casa, comadrita?”. “Claro que sí, compadrito”. Y de ahí, pasados unos meses, al altar. Demos gracias a la vida, queridos cuatro lectores míos, que nos hizo a los hombres y a las mujeres para jugar a las comadritas y a los compadritos, aunque sea sin listones. Ese juego es eterno, igual que el de la vida, y el género humano lo seguirá jugando mientras haya género humano. Para eso nos hizo el buen Dios a todas sus criaturas, para que la vida siga. En eso consiste en verdad la vida eterna. En eso, en verdad, consiste la eterna vida. FIN.

La Raya del Tigre

Rubén Cárdenas



Tan solo Calderón y Peña “perdonaron” 400 mil millones en impuestos a sus amigos

Quienes hoy critican al régimen de Andrés Manuel López Obrador por la implementación de programas asistenciales para jóvenes que no estudian ni trabajan, así como los dirigidos a campesinos, adultos mayores y personas con alguna discapacidad, deben recordar que, tan solo los dos últimos presidentes, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto, condonaron impuestos a grandes contribuyentes -grandes amigos, podría decirse- por el orden de unos 400 mil millones de pesos, casi dos tercios de lo que se invertirá en estos programas asistenciales de AMLO. O sea, los expresidentes perdonaron este dinero, que para millones es obligatorio pagar, a quienes eran sus cercanos, mientras que ahora, con cantidades parecidas, se apoyará a los grupos vulnerables, que no son pocos en este país.

Los principales programas del régimen federal, como “Sembrando Vida” y “Jóvenes Construyendo el Futuro”, entre otros, requieren de 682 mil millones de pesos, según estimaciones de Forbes. En el programa de jóvenes, por ejemplo, se tiene proyectado cobijar a casi dos millones y medio de ellos, entre los 18 y 29 años de edad, mientras que otros programas dirigen apoyos mensuales o bimestrales para sectores tradicionalmente olvidados o que han recibido magros recursos de los gobiernos. Claro está que una política como la de López Obrador ha provocado señalamientos de ciertos grupos, que lo tachan de populista, por decir lo menos.

Pese a sus altibajos, los programas asistenciales lopezobradoristas se han puesto en marcha en cada entidad y, aun cuando no llevan un avance parejo, los beneficiarios están recibiendo sus apoyos económicos sin intermediarios y los padrones se encuentran a la vista de todos. En cam-

bio, durante los regímenes de Calderón Hinojosa y Peña Nieto, allí sí que le fue causado un tremendo hoyo a la hacienda pública, ya que ambos hicieron un mal uso de su facultad presidencial para hacerse omisos en el cobro de enormes cantidades a varios de los multimillonarios de México. Por cierto, López Obrador firmó el decreto mediante el cual renuncia a esa facultad; es decir, el presidente de la República ya no condonará impuestos a nadie en lo sucesivo.

La titular del Servicio de Administración Tributaria, Margarita Ríos-Farjart, dio a conocer que el esquema de condonaciones fiscales tuvo una práctica creciente a partir del sexenio de Vicente Fox Quesada, pero se acentuó en los gobiernos de Calderón y Peña Nieto, cuando se multiplicaron los deudores fiscales que se acogieron a este beneficio.

Entre el 2007 y el 2018 se realizaron 120 condonaciones por miles de millones de pesos en impuestos a igual número de multimillonarios; de estos, 48 fueron beneficiados en ambos periodos sexenales y en el año 2013 se sumaron 54 nuevos contribuyentes al beneficio. Un total de 58 de estos empresarios cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores, o sea, pueden pagar sus impuestos respectivos. Incluso, 45 de estos solicitaron el beneficio de la justicia federal para ampararse y proteger sus datos, evitando así que se conozcan sus nombres y su negativa en el pago de impuestos.

La titular del SAT explicó que entre el 2007 y 2012 se condonaron 161 mil 913 millones de pesos y entre 2012 y 2018 fueron 238 mil 971 millones de pesos, a partir de decretos presidenciales amparados en la Ley de Ingresos del 2007 y subsecuentes. En este lapso, creció notablemente el número de beneficiados, no solo multimillonarios, sino empresarios medianos y

hasta algunos conocidos artistas. En el sexenio de Enrique Peña Nieto fueron 135 mil 228 los contribuyentes exentados del pago de impuestos.

Por donde se mire, cada una de estas condonaciones fueron excesivas, abusivas, injustas y ofensivas para la gran mayoría de los mexicanos. Por fortuna, esta atribución presidencial, aplicada siempre a la inversa, llegó a su fin, al menos por este sexenio, aunque debería mantenerse por siempre, sin lugar a dudas.

COLMILLOS Y GARRAS

AYER POR LA tarde presentó su Plan Municipal de Gobierno Otniel García Navarro, candidato de MORENA a la alcaldía local. Se trata de un proyecto alineado al del gobierno federal y propone un manejo transparente de los recursos y programas de bienestar para grupos vulnerables. Se comprometió a “hacer más con menos, echando fuera cualquier práctica corrupta”... YA SUMAN 3 MIL 500 establecimientos comerciales integrados al proyecto “Mi voto vale”, a través del cual se ofrecerán descuentos y promociones diversas el día de la jornada electoral a quienes hayan emitido su sufragio. Será la tercera ocasión consecutiva en que se implemente tal esquema de beneficios tanto para el ciudadano como los propietarios de negociaciones... EL DIPUTADO JUAN Carlos Maturino Manzanera, del PAN, estimó que, durante los últimos 20 años, los gobiernos municipales han fallado en el objetivo de reubicar a las drilleras que se asientan al oriente de la ciudad, lo que ha afectado la calidad del aire. Demandó al legislador la intervención de autoridades sanitarias, educativas y del medio ambiente para solucionar el problema lo antes posible.

Twitter @rubencardenas10

Mirador

Armando Fuentes Aguirre (Catón)

San Virila salió de su convento. Iba al pueblo a buscar el pan para sus pobres.

En el camino vio a una niña que lloraba. Le preguntó, apurado:

-¿Por qué lloras?

Respondió la pequeña:

-Se me rompió el vestido, y mi madre me va a regañar.

El frailecito se angustió:

-No tengo hilo ni aguja -dijo-. Y si los tuviera de nada me servirían porque no sé coser.

La pequeña se echó a llorar de nuevo. La consoló San Virila:

-Ya no llores.

Hizo un movimiento con su mano y de la altura bajó un ángel que traía en las alas hilos de todos los colores y agujas de todos los tamaños. Con diestras manos zurció el vestido de la niña y voló luego de regreso al cielo.

Muchos milagros hizo San Virila. Éste es uno de los que me gustan más.

¡Hasta mañana!...

Vergüenza

Federico Reyes Heróles

Imaginemos la escena. El barco de madera con velámenes llenos, entra lentamente a una tranquila bahía, es casi perfecta. Quedan maravillados con lo que ven: un anillo de montañas con abundante flora tropical, especies desconocidas se ofrecen a ellos. Hace calor, de inmediato empiezan los apuntes, los trazos, los perfiles de las montañas, los cálculos sobre su altura. Hay que preparar, los instrumentos. El trayecto será largo. El Barón Alexander von Humboldt desembarca en Acapulco.

Es 1803, apoyado por la monarquía española, Humboldt tiene la encomienda de verificar la condición de las minas. Por eso va a Taxco o Guajuato. El Virrey José de Iturrigaray lo esperaba con ansia. El gran naturalista, antecedente de Darwin, emprende la recolección y descripción de plantas, árboles, rocas, animales, de todo, hoy en custodia en Berlín. Días después, al llegar a Chilpancingo habiendo cruzado por Agua de Obispo con sus fantásticos oyameles, Humboldt no tiene la menor duda en asentar sus impresiones: es uno de los lugares más ricos en flora y fauna de todo su recorrido. Humboldt lloraría si viera hoy lo que hemos hecho de nuestro territorio.

Los mexicanos muestran, día a día, un profundo desprecio por la vida en todas sus formas. Disparan a las aves por simple diversión. Maltratan a los animales en un ánimo de barbarie y dominio. En las escuelas no se enseña el valor de la vida silvestre, el respeto que debemos tener hacia ella. Resultado una tala clandestina que hace perder bosques valiosísimos para dar entrada al ganado. Con todo tipo de artimañas los mexicanos se asientan violentando normas, muchas veces en laderas, provocando deslizamientos. Dos tercios del territorio están en proceso de erosión. Nuestra única y generosa casa llamada México -onceava potencia forestal, 70% del territorio tiene esa vocación- se da el lujo de perder anualmente alrededor de 400 mil hectáreas de bosques y selvas. Ciudad Universitaria tiene 730, o sea 550 veces esa extensión.

Cada año se nos recuerda que la gran mayoría de los incendios, arriba del 98%, son resultado de acciones humanas. Pero de poco sirven las advertencias, el mexicano es un gran enemigo de México, basta con ver la basura en los ríos y cañadas, en las playas, en los bosques, en los parques. Pareciera que estamos aquí para devastar nuestros recursos. Es el mismo desprecio por la vida que lleva a la violencia intrafamiliar y contra las mujeres. Y así año con año se repite la historia, son las lluvias las que llegan a enterrar la enorme nube con la que cubrimos al país. Para donde vuele durante el estiaje, allí están esas columnas blancuzcas o negras, quemadas de cañaverales, rastrojo, pastizales, bosques para darles otro uso, de todo. La gigantesca nube ha llegado a EE.UU.

A eso súmese a los abusadillos que con múltiples mañas evaden la verificación, la conocida corrupción en esos centros, la pésima condición de muchas unidades de transporte público y un largo etc. Pero las heridas van más allá de flora y fauna. Como bien recordaba Mario Luis Fuentes ayer en estas páginas, el costo en salud para bebés, adultos mayores, personas con afectaciones respiratorias, menores que deben permanecer en sus hogares sin poder ir a clases y los millones que deben transportarse diariamente en condiciones adversas, todos, víctimas sin voz. De nuevo, los más pobres, son los más afectados. Mario Luis nos recuerda el aumento de mortalidad infantil por enfermedades respiratorias.

En un país con alrededor de 2 millones de kms cuadrados de territorio, hay menos de una treintena de ingenieros forestales. Los guardabosques son un puñado con una enorme responsabilidad. México no cuenta con un solo avión cisterna. Ojalá y con los dineros de la venta de camionetas y aviones, compren varios. Por sentido común no recorten presupuesto a la Comisión Nacional Forestal, a CONABIO y otros programas vinculados con esta pesadilla.

La vida no vale nada, parece ser nuestra vergonzosa idiosincrasia.

TOP 120 - KEMCHS

